



LA SITUACIÓN EDUCATIVA HONDUREÑA EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA DEL COVID-19: ESCENARIOS PARA EL FUTURO COMO UNA IMPORTANTE OPORTUNIDAD DE MEJORA

Tegucigalpa MDC, 18 de abril 2020

**AUTORIDADES SUPERIORES DE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FRANCISCO MORAZÁN**

Rector: Dr. Hermes Alduvin Díaz Luna

Vice Rectoría Académica: M. Sc. Celfa Idalidis Bueso Florentino

Secretaría General: M. Sc. Bartolomé Chinchilla Chinchilla

Vice Rectoría Administrativa: Dr. Nahúm Alfredo Valladares Carranza

Vice Rectoría de Investigación y Postgrados: Dra. Rosario Buezo Velásquez

Vice Rectoría de Educación a Distancia: M. Sc. José Darío Cruz Zelaya

EQUIPO INVESTIGADOR

Dr. Mario Alas Solís

Dr. Russbel Hernández Rodríguez

Dr. German Edgardo Moncada Godoy

Contando con la valiosa colaboración técnica de

M. Sc. Osman Noel Borjas Carrasco

M. Sc. Bartolomé Chinchilla Chinchilla

1. INTRODUCCIÓN

El 11 de marzo del presente año el Director General de la Organización Mundial de Salud OMS, declaró que la situación sanitaria provocada por el COVID-19 a nivel internacional alcanzaba la categoría de “pandemia”. Poco después, Italia declaraba el cierre de escuelas y universidades, iniciando así una tendencia de suspensión de clases presenciales, primero en Europa y días más tarde en América Latina. En Honduras, la Secretaría de Educación actuó rápidamente e inició el cierre de los centros en los niveles de Pre Básica, Básica y Media a partir del viernes 13 de marzo.

El presente estudio tiene como propósito conocer qué ha venido ocurriendo durante estas 3 semanas de suspensión de clases presenciales en los diferentes centros educativos del país, comparando el tipo de administración y las zonas de ubicación; para que, a partir de ello, se puedan esbozar posibles escenarios para el futuro inmediato de los procesos educativos a nivel nacional.

El presente análisis visualiza la crisis actual como una coyuntura que abre una importante **oportunidad de cambio**, para resolver antiguas carencias que ha venido padeciendo el sistema educativo hondureño durante las últimas décadas. En este sentido, apoyar la toma de **“decisiones informadas”** por las autoridades educativas correspondientes, es el objetivo último del presente informe.

2. ANTECEDENTES: ASPECTOS CONDICIONANTES

Antes de analizar la coyuntura particular del sistema educativo hondureño durante este período de la pandemia del COVID-19, es conveniente considerar al menos 4 aspectos previos que condicionan las líneas de acción a futuro.

2.1. El primero es que, al abordar la temática educativa a nivel de sistema, es importante recordar que la educación **es mucho más que el aprendizaje de contenidos curriculares**. Para el logro de las funciones básicas de la educación, formar el *homo faber* y el *homo civilis*, la reunión entre pares es muy importante. El papel de la socialización entre compañeros, el compartir, cooperar, competir, apoyar, jugar, etc., tiene un valor fundamental en el proceso educativo socio emocional de los menores. Aspecto que no debe olvidarse al momento de valorar opciones para la implementación de estrategias educativas a futuro.

2.2. Un segundo elemento a considerar es que, durante la última década, el sistema educativo ha venido presentando **indicadores bajos tanto en lo referente a cobertura como a niveles de aprendizaje**. Para finales del año 2019 se estimó que de 2.9 millones de menores hondureños entre 3 y 17 años, 900,000 estaban fuera del sistema (OUDENI, 2019:1). De forma análoga, los resultados de evaluación externa para los nueve grados de educación básica, muestran que solamente un 51% en Español y 29% en Matemáticas, alcanzan los niveles de aprendizaje esperados (MIDEH-SE. 2018:38).

2.3. Y un tercer elemento a tomar en cuenta son los **elevados niveles de pobreza y desigualdad social imperantes en Honduras, condiciones que se asocian con una baja conectividad a internet**. De acuerdo con datos del Banco Mundial (2019), a finales del año recién pasado el 52.6% de la población hondureña estaba en condiciones de pobreza, y un 17.2% en condiciones de extrema pobreza. Los datos del INE (EHPM, 2018) indican que solamente el 16.6% de los hondureños tienen acceso a internet en su casa, y apenas el 12.8% acceden a este servicio desde una computadora (el 87.2 desde un teléfono móvil o “celular”).

2.4. Pese a que existen toda una variedad de materiales educativos alineados al Currículo Nacional Básico tales como Programaciones, Estándares de contenido, Estándares para uso de los Padres, Pruebas Diagnósticas, Pruebas Formativas y Libros de texto, para las asignaturas denominadas como “básicas”, en los centros educativos se ha venido padeciendo, por años, de **escasez de materiales educativos para los alumnos**, especialmente del tipo de Cuadernos de trabajo, Guías auto formativas, pero también se ha carecido de suficientes libros de texto para uso individual de los estudiantes.

3. SITUACIÓN EDUCATIVA EN EL PERÍODO DE CONFINAMIENTO

Al igual que en la gran mayoría de sistemas educativos del mundo, la pandemia encontró al sistema hondureño sin la preparación necesaria para pasar de una educación presencial con recursos y estrategias diseñados para esas condiciones, a una situación de cierre temporal de los centros educativos y la necesidad de implementar la opción de “educación a distancia”.

Durante este período de confinamiento, la Secretaría de Educación ha estado impulsando, desde variadas estrategias, la actividad educativa en los diferentes niveles del sistema. Se está trabajando con videos, clases en línea, televisión educativa, proporcionando indicaciones al personal docente sobre el desarrollo de contenidos por medio de guías, pero también respecto al cuidado de la salud socio emocional de los educandos. De manera análoga, gran parte del personal docente ha estado activo en contacto con sus estudiantes desde diversas estrategias que incluyen los medios habilitados por la Secretaría de Educación y otros por la iniciativa y creatividad propia de los mentores (ver detalle en Figura No. 2)

Sin embargo, estos valiosos esfuerzos realizados por la Secretaría de Educación y por la mayoría del personal docente, que han mantenido activo gran parte del sistema durante estas 3 semanas de suspensión de clases presenciales, se vuelven insuficientes si los valoramos como posible forma de operar para el resto del año lectivo 2020, y dado el caso, para el año 2021.

Los datos de la encuesta de personal docente de Pre Básica, Básica y Media impulsada por el **Observatorio Universitario de la Educación Nacional e Internacional** de la UPNFM (OUDENI), y apoyada por la Secretaría de Educación, que recogió los criterios de 31,426 docentes de todo el país: 4,108 de Pre Básica, 21,021 de Básica y 6,297 de Media; 3,867 del sector privado y 27,559 del sector público; 16,102 del área urbana y 15,324 del área rural; arroja resultados reveladores que ayudan a entender lo que ha venido ocurriendo en este período de confinamiento, al interior del sistema educativo nacional. A continuación, se presenta un resumen de los resultados más importantes.

3.1. Los docentes tienen alta conectividad a la red por telefonía móvil, pero baja disposición de equipo de computación.

En relación con la conectividad a internet de los docentes se encontró que esta condición se cumple para la gran mayoría. Como puede apreciarse en la Figura No. 1, más del 90% de los encuestados expresó que dispone de un teléfono móvil con servicios de internet. Sin embargo, solo un 60% tienen en su casa de habitación una computadora para uso personal o familiar (un 72.2% para el área urbana y sólo un 51.9% en el área rural). Similar situación ocurre respecto a conexión fija a internet (77.8% en el total, con 85% en área urbana y sólo 70.3% en la rural). Los docentes de las áreas urbanas y de los centros de administración privada presentan mejores condiciones de conectividad.

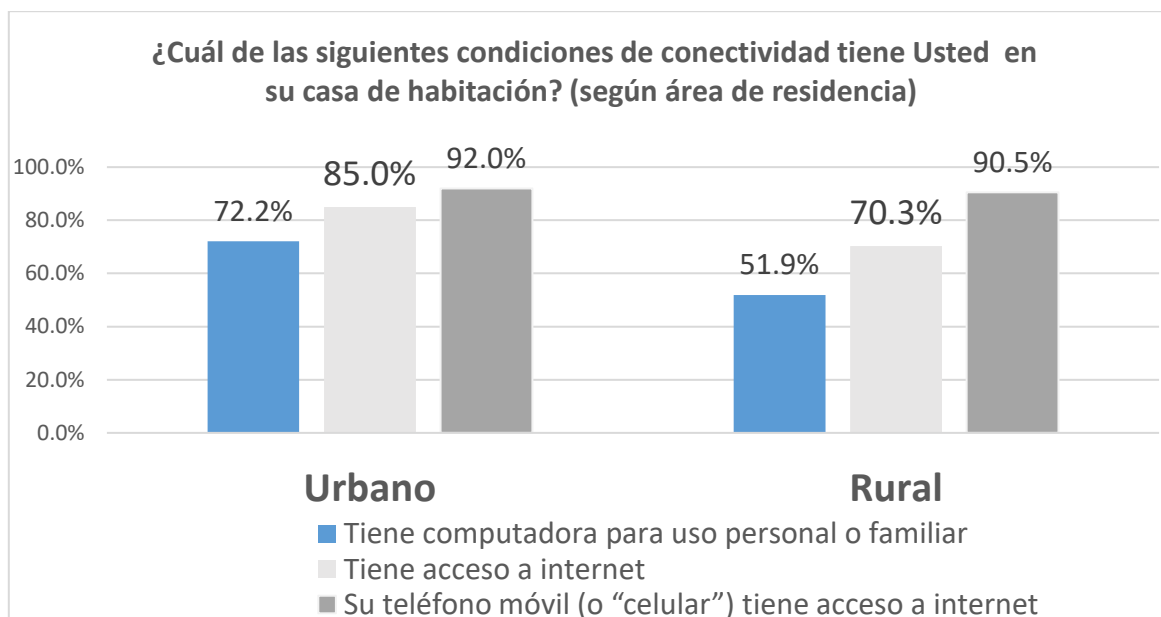


Figura No. 1

Condiciones de Conectividad del personal docente

Fuente: Elaboración propia con base en 31,426 encuestas a docentes en servicio.

Esta situación es relevante de considerar para el diseño de estrategias didácticas en el contexto actual, dado que el teléfono móvil no es el instrumento más adecuado para elaborar, compartir, revisar, etc., materiales y tareas de clase. En general, este tipo de aparatos presenta limitaciones para realizar actividades de cierta complejidad en las plataformas y portales educativos. A esta situación hay que agregar los problemas derivados del tipo y calidad del servicio de internet al que acceden los docentes.

3.2 Los docentes implementaron una amplia variedad de estrategias para comunicarse con sus estudiantes, aun cuando la mayoría utilizó el teléfono móvil como instrumento de comunicación, no una computadora.

En relación con los medios utilizados por los docentes, se encontró el uso de una gran variedad, siendo los más frecuentes los que se realizan por medio del teléfono móvil (ver Tabla No. 1). Pero también usaron otros medios como grabar videos con clases para el nivel medio que luego difundieron por canales de la Secretaría de Educación, también usaron el portal educativo Educatrachos, los programas de Suyapa TV Educativa, páginas de Facebook de la Secretaría de Educación, etc.

Pero principalmente utilizaron medios propios como llamadas telefónicas a estudiantes o padres de familia, grupos de WhatsApp con estudiantes y/o padres de familia, uso de otras APPs para reuniones virtuales y correo electrónico. Pero también usaron estrategias muy creativas adaptadas al contexto tales como colocar anuncios en lugares públicos de las comunidades en los cuales se especificaban las tareas de cada grado, e incluso, casos de docentes que hicieron visitas a las casas de cada uno de sus estudiantes, en zonas rurales.

Se identificaron, además, casos de docentes que levantaron sus propios datos respecto a cómo están pasando la situación de confinamiento los estudiantes (destaca en particular el estudio “Cómo estás viviendo la cuarentena” dirigido a estudiantes de nivel medio del Departamento de Comayagua). En este trabajo se encontró que el 97% de los estudiantes habían recibido asignaciones académicas en este período, y casi el 93% de ellos las había recibido por la vía de whatsapp (Pineda, A. B.,2020).

Tabla No. 1

Principales medios utilizados por los docentes para comunicarse con sus estudiantes

Durante el actual período de suspensión de clases de marzo abril 2020, ¿Ha tenido contacto con sus estudiantes por alguno de los siguientes medios o redes sociales, con el propósito de desarrollar contenidos del currículo?	
Categoría	%
Llamadas telefónicas a padres de familia	81.2
Grupos de WhatsApp con padres de familia	74.8
Llamadas telefónicas a estudiantes	58.6
Grupos de WhatsApp con estudiantes	54.9
Portal Educativo Educatrachos de Secretaría de Educación (youtube)	33.9
Páginas de Facebook de Secretaría de Educación (Direcciones Departamentales o Distritales/Municipales o de Centros Educativos)	31.9
Facebook personal con estudiantes y/o padres de familia	27.7
Programas de Telebásica (Suyapa TV educativa)	25.8
Plataformas educativas como Google Classroom, Moodle, Blackboard, etc	15.6
Algunas APPs como Skype, Zoom, Hangouts, u otras, con Estudiantes o padres de familia	14.6
Correo electrónico con estudiantes	11.7
Correo electrónico con padres de familia	9.3
Cuenta educativa personal del docente en Youtube	8.1

Fuente: Elaboración propia con base en 31,426 encuestas

Estos resultados van en concordancia con los referidos a las condiciones de conectividad de los docentes y estudiantes. Es evidente que los docentes han realizado significativos esfuerzos para desarrollar comunicación con fines educativos con sus estudiantes, pero los mismos se encuentran seriamente condicionados por las limitaciones del hardware al que tienen acceso (en muchos casos, teléfono móvil en lugar de una computadora), y la calidad del servicio de internet al que acceden.

A ello hay que agregar la necesidad de recibir capacitación en el manejo de herramientas virtuales, expresadas por una gran mayoría de los informantes, casi el 75% de los docentes indicaron que requieren capacitación para el manejo de plataformas educativas como Google Classroom, Moodle, Blackboard, etc., el 67% respecto al desarrollo de videos educativos, y un poco menos para el manejo de APPs para reuniones virtuales.

3.3 Se ha mantenido la actividad educativa para más de la mitad del alumnado, pero los de menos recursos han quedado al margen.

Un elemento clave del análisis es considerar las condiciones de conectividad de los estudiantes. Aquí los datos son reveladores respecto a la baja conectividad imperante en la sociedad hondureña en general, y de los estudiantes en particular. Los docentes consultados señalaron que solamente han tenido contacto con aproximadamente la mitad de sus estudiantes, aunque hay diferencias importantes por zona, en el área urbana la comunicación ha sido mayor (45% ha logrado contactarse con la mayoría de sus alumnos), mientras que en el área rural es mucho menor, solo el 29% se ha comunicado con la mayoría de sus estudiantes.

Y este dato está en correspondencia con la actitud de los estudiantes respecto al desarrollo de estas actividades educativas “no presenciales” durante este período de confinamiento, un 50% de los docentes indicaron que sus estudiantes mostraron “una actitud muy positiva”, 54% en área urbana, 47% en rural. Esta importante diferencia de 7 puntos porcentuales parece estar asociada a las dificultades que enfrentan los estudiantes de las áreas rurales para establecer comunicación con sus docentes. Las actitudes de los padres de familia hacia estas actividades educativas no presenciales durante el período muestran la misma tendencia que la de los estudiantes (menos favorable en las áreas rurales).

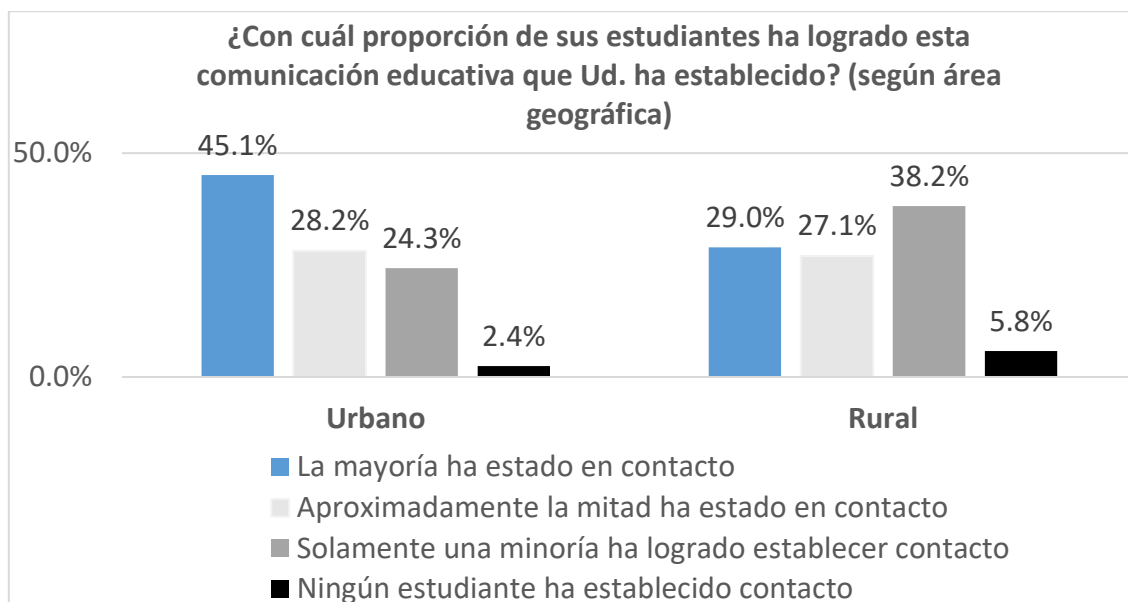


Figura No. 2

Proporción de estudiantes que han logrado estar en contacto con sus docentes

Fuente: Elaboración propia con base en 31,426 encuestas

4. ESCENARIOS A FUTURO: UNA OPORTUNIDAD PARA MEJORAR SUSTANCIALMENTE EL DESEMPEÑO DEL SISTEMA EDUCATIVO

Los sistemas educativos de casi todo el mundo se enfrentan al reto de acomodar sus estrategias de enseñanza aprendizaje a un contexto en el que los centros estarán cerrados por un tiempo aún no establecido, pues depende de la evolución de la pandemia en cada país (incluyendo la posibilidad de “rebrotos”, “reinfecciones” y nuevos períodos de confinamiento).

En el caso particular hondureño, y tomando en cuenta la debilidad del sistema sanitario nacional, es difícil prever cuándo se podrían reabrir los centros educativos para operar “normalmente”, en la modalidad presencial. Por lo que es necesario considerar varios escenarios posibles en relación con la evolución de la pandemia y las condiciones sanitarias en el país.

Pero es muy importante visualizar esta coyuntura como **una importante oportunidad** para mejorar las condiciones de operación de los centros, tanto en infraestructura física relacionada con las condiciones sanitarias, como en provisión de materiales educativos relevantes y pertinentes, que ayuden a corregir antiguas falencias del sistema. Oportunidad que obviamente, estará asociada a la capacidad de gestión con la cooperación internacional.

Es importante recalcar que ningún escenario o “solución” a futuro, puede ser universal en una sociedad en la que las condiciones de pobreza, acceso a la tecnología, infraestructura escolar, disposición de recursos educativos, etc., es tan desigual entre regiones y municipios. **Las medidas deben regionalizarse** en relación con las variables antes referidas (y otras que puedan enriquecer el análisis). Considerando los aspectos anteriormente señalados, se visualizan al menos 4 escenarios posibles y viables, para el futuro inmediato del sistema educativo hondureño.

ESCENARIO No. 1. Suspensión de actividades educativas durante el período de confinamiento y reposición de clases al final de año.

Supuesto respecto a condiciones sanitarias: La pandemia va a disminuir significativamente en los próximos meses y será posible reanudar las actividades educativas “normalmente”, como antes de la crisis, a mediados del presente año.

Medidas a adoptar: Durante los meses de abril, mayo y parte de junio si fuese necesario, se suspende toda actividad educativa formal, y se retoman las clases presenciales bajo el formato habitual, con las medidas sanitarias correspondientes, a partir de junio o julio. Los días de clases perdidos durante los meses de marzo a junio, se repondrían durante el período habitual de vacaciones, diciembre y enero.

Apoyo del personal docente: Un 27.1% de los mentores encuestados seleccionó esta opción como la que consideran más adecuada. Es significativo que el apoyo a este escenario es **mucho mayor entre los docentes que laboran en áreas rurales** (30.4% respecto a 23.9% en urbanas). Este apoyo diferenciado parece estar asociado a las dificultades que se les presentan a los docentes que laboran en áreas rurales para implementar estrategias virtuales, dadas las condiciones de conectividad de esas zonas, situación que se agrava por la carencia de materiales impresos suficientes y adecuados para la asignación de lecturas, tareas, etc.

Implicaciones: Como ventajas de este escenario puede señalarse que esta opción implica una menor inversión de recursos, así como menores retos y tareas especiales para los diferentes actores del sistema. La principal dificultad estriba en que la información sanitaria actual, mediados de abril 2020, indica como muy poco probable que la recomendación de “distancia social” se suprima en el futuro inmediato, y menos aún si, como advierten especialistas internacionales, surgen “rebotes” de la enfermedad en los próximos meses.

ESCENARIO No. 2 Aplicación temporal de estrategias virtuales y retorno gradual a la actividad presencial en la segunda mitad del presente año 2020.

Supuesto respecto a las condiciones sanitarias: Se asume que la pandemia va a disminuir significativamente en los próximos meses y será posible reanudar las actividades educativas a mediados del presente año 2020 bajo ciertos parámetros mínimos de condiciones de bioseguridad.

Medidas a adoptar: Se continúan las clases por medios y estrategias “a distancia” durante el período de confinamiento, tratando de ordenar y sistematizar mejor las actividades realizadas durante estas 3 semanas de marzo y abril. Posteriormente, a mediados de año, se inicia el retorno escalonado a los centros educativos para el desarrollo de clases presenciales, contando con las medidas sanitarias correspondientes para docentes y estudiantes.

Apoyo del personal docente: Es la opción que tiene el mayor apoyo de los mentores, un 32.9% de los docentes encuestados seleccionó esta opción como la que consideran más adecuada. Sin embargo, es importante considerar que el apoyo es **mucho mayor entre los docentes que laboran en áreas urbanas** (39.1% respecto a 26.5% en rurales), situación que parece estar provocada por las dificultades que los docentes de las áreas rurales enfrentan para implementar estrategias virtuales en sus contextos, problema que se agrava por la carencia de materiales impresos suficientes y adecuados.

Implicaciones: Esta opción implica considerables esfuerzos de creación de condiciones para el desarrollo de clases y materiales educativos virtuales, así como para mejorar la conectividad, tanto para los docentes como para los estudiantes. La correspondiente

capacitación de los docentes en estrategias virtuales puede verse como una importante ventaja de este escenario. La adopción de este escenario Implica ordenar y sistematizar mejor toda la actividad que la Secretaría y los docentes han venido desarrollando durante este período inicial de confinamiento.

Adicionalmente, debe tomarse en cuenta que la población rural y las familias de escasos recursos, tienen escaso acceso a internet y muy probablemente, se requerirían estrategias diferenciadas para evitar que todos estos estudiantes con dificultades para establecer comunicación virtual con sus docentes, se deserten del sistema por el resto del año lectivo. Las dificultades para realizar de inmediato todas las acciones necesarias requeridas para implementar exitosamente este escenario, de manera que los niños de familias de menores recursos no queden al margen del sistema, dificultan su adopción.

ESCENARIO No. 3: Iniciar pronto un proceso escalonado de retorno a los centros educativos, combinando estrategias virtuales con materiales impresos.

Supuesto respecto a las condiciones sanitarias: Se supone que la pandemia va a disminuir significativamente en los próximos meses en el país, lo que va a permitir un regreso gradual y escalonado de los estudiantes a los centros educativos en el corto plazo, en los meses de mayo o junio, guardando las medidas sanitarias correspondientes.

Medidas a adoptar: Se trabajaría con dos modalidades simultáneas. Donde hay suficiente conectividad, se continuaría utilizando este medio para el desarrollo de contenidos curriculares, hasta que la pandemia permita hacer un retorno a las aulas. Pero para las zonas en las cuales no es posible realizar comunicación virtual con todos o la mayoría de estudiantes, sea por problemas de conectividad o por situación de pobreza, se iniciaría casi de inmediato, de ser posible en mayo, un retorno escalonado y alterno por días y semanas (primer grado va los lunes, segundo grado los martes, etc.), para que los docentes puedan realizar explicaciones, asignar y revisar tareas.

Apoyo del personal docente: Es la tercera opción más seleccionada por parte de los docentes encuestados, con un 21% del total, aunque con diferencia significativa según área de residencia, con 18.2% en área urbana y 23.3% en rural. El escenario tiene **un apoyo significativamente mayor entre los docentes que laboran en el área rural**. Nuevamente los datos indican que los docentes que laboran en las áreas rurales, dadas sus dificultades para implementar comunicación virtual con sus estudiantes, sugieren retornar a las aulas lo más pronto posible, aunque sea de forma escalonada y por períodos cortos, alternados con tareas en casa.

Implicaciones: Este escenario requiere un importante apoyo con materiales impresos para los casos de contextos con baja conectividad o acentuada pobreza, para que las visitas presenciales escalonadas cada dos o tres semanas, les permitan explicar contenidos, asignar

y revisar tareas, etc. Igualmente plantea una mejora de las condiciones sanitarias de los centros (acceso a servicio de agua en particular), y mecanismos de bioseguridad para alumnos y docentes durante el proceso de retorno.

El pronto retorno a los centros educativos, aunque fuese escalonado y en días alternos, estaría evitando la deserción de todos aquellos estudiantes que durante estas primeras tres semanas no han tenido contacto con sus docentes. En las zonas urbanas en las que la comunicación virtual entre docentes y estudiantes ha sido factible, se podría atrasar el retorno a los centros educativos por más tiempo, hasta que las condiciones de la pandemia planteen riesgos mínimos.

ESCENARIO No. 4: Adoptar calendario estacional y desarrollar materiales educativos auto formativos.

Supuesto respecto a las condiciones sanitarias: Se asume que las condiciones especiales de “distanciamiento social” por la pandemia se van a mantener por bastante tiempo, incluyendo períodos por “rebotes”, “reinfecciones”, etc., impidiendo “normalizar” las clases presenciales por el resto del año 2020 y quizás, incluso durante el año 2021.

Medidas a adoptar: Se adoptaría el calendario escolar de septiembre a junio, reiniciando el año lectivo 2020 bajo un modelo semi presencial. El período entre abril y agosto se aprovecharía para: 1 Capacitar docentes en estrategias de enseñanza aprendizaje no presenciales (virtuales y uso de materiales auto formativos, principalmente), 2. Desarrollar o seleccionar, imprimir y distribuir materiales impresos auto formativos para los lugares de baja conectividad, 3. Mejorar las condiciones sanitarias de los centros educativos, especialmente respecto a disposición de agua.

El actual período previo al inicio del año lectivo, podría ser utilizado para que los docentes identifiquen contenidos relevantes en los cuales sus estudiantes necesitan fortalecer sus aprendizajes, y apoyarles para mejorar en esos temas. De igual forma puede impulsarse el desarrollo de actividades orientadas a fortalecer el área socio afectiva de los menores, el manejo de materiales educativos de auto aprendizaje, etc., manteniendo la actividad educativa en el período.

Apoyo del personal docente: Esta opción fue seleccionada por un 15% de los encuestados, con el agregado particular de que tiene similar apoyo independientemente de si el docente trabaja en área urbana o rural (16% y 14.6% respectivamente).

Implicaciones: Es la opción que plantea más retos administrativos, técnicos y de inversión. Pero es también la única que ofrece **la oportunidad de ir más allá de pretender volver a la situación “normal” anterior** a la crisis sanitaria. La elaboración o selección, impresión y distribución de materiales educativos auto formativos a partir de una priorización de

contenidos curriculares, ofrece la oportunidad de mejorar el servicio educativo en el país, en particular en las áreas rurales.

Este escenario también implica la gestión estatal para proveer de servicios de internet apropiados para desarrollar procesos educativos, a todo el personal docente, bajo condiciones extremadamente favorables o gratuitas, como parte de sus herramientas profesionales indispensables. De forma análoga, es deseable la provisión de este servicio a las familias de condiciones socio económicas más precarias, con menores en el sistema educativo.

El cambio del calendario lectivo, para reiniciarlo hasta septiembre, tiene sentido únicamente, si se aprovecha para capacitar al personal docente en servicio, gestionar el acceso de los mentores al servicio de internet, mejorar la infraestructura física de los centros, especialmente en aspectos de servicios sanitarios y, particularmente importante para los estudiantes de menores recursos, la elaboración o selección de materiales auto formativos, tanto impresos como para uso virtual.

5. CONCLUSIONES: NO EXISTE UNA SOLUCIÓN ÚNICA O “BUENA”, HAY VARIAS OPCIONES DE ESCENARIOS POSIBLES, CADA UNO DE ELLOS CON SUS FORTALEZAS Y SUS DEBILIDADES.

1. El sistema educativo hondureño **ha estado activo** durante el período de confinamiento de marzo - abril, pero una parte significativa de los estudiantes, particularmente los de menos recursos socio económicos, han tenido una participación escasa o nula.

2. Se pueden visualizar distintos escenarios y medidas a implementar de acuerdo con los diferentes contextos educativos y sociales, por ello es importante **ofrecer soluciones diferenciadas** de acuerdo a las condiciones sociales y de conectividad de cada región o zona.

3. Un posible y, hasta cierto punto, deseable escenario, es **adoptar el calendario escolar de septiembre a junio**, reiniciando el año lectivo 2020 bajo una modalidad semi presencial.

El período entre abril y agosto se aprovecharía para:

1 Capacitar docentes en estrategias de enseñanza aprendizaje no presenciales (principalmente, virtuales y uso de materiales auto formativos), y gestionar para cada maestro en servicio, acceso a internet en condiciones extremadamente favorables.

2. Desarrollar o seleccionar, imprimir y distribuir materiales impresos auto formativos, dando prioridad a los centros educativos ubicados en lugares de baja conectividad y acentuadas condiciones de pobreza.

3. Mejorar las condiciones sanitarias de los centros educativos, especialmente respecto a la disposición de agua y servicios sanitarios.

El período anterior al reinicio del año lectivo 2020 podría ser utilizado para que los docentes identifiquen contenidos relevantes en los cuales sus estudiantes necesitan fortalecer sus aprendizajes, y apoyarles para mejorar en esos temas, manteniendo la actividad educativa en ese período. De igual forma puede impulsarse el desarrollo de actividades orientadas a fortalecer el área socio afectiva de los menores, el manejo de materiales educativos de auto aprendizaje, etc.

REFERENCIAS

- Banco Mundial (2019). *Banco Mundial en Honduras*. Sitio web. “Entender la pobreza”.
- INE (2018). *Encuesta Permanente de Hogares para Propósitos Múltiples*. Junio 2018.
- MIDEH/SE (2018). *Informe Nacional de Desempeño Académico*. Honduras.
- OUDENI (2019). *El Problema de la Cobertura en el Sistema Educativo Hondureño*.- Boletín Informativo No. 9
- Pineda, Ana B. (2020). *¿Cómo estás viviendo la cuarentena?* Honduras. Edición digital.